

Eng

The former palace of the Torres family is located in the Plazuela de la Cotilla, the popular name given to the Marqués de Villamejor square and to the building, probably due to the fact that, back in the 16th century, a certain Inés de la Cotilla owned a series of properties near the square and in the Colmenares street, now the San Esteban street.

This two-storey building was built in the early 17th century, in the architectural style of the time. The façades are simple, in brick with masonry caissons. Important features of the main façade include the escutcheonéd stone doorway and the thick iron bars on the windows. Inside, a succession of rooms lead onto a central courtyard with carved columns and capitals. The reduced dimensions of this small open space contrast with those of the great garden at the back.

The Tea Room preserves the luxury of bygone days. The main room where the owners held lively musical evenings is decorated with Chinese wallpaper.

Fr

L'ancien palais des Torres se trouve sur la petite place de La Cotilla, un nom populaire qui, depuis toujours, désigne tant la Place del Marqués de Villamejor que la noble construction. Cette appellation typique doit ses origines à une certaine Inés de la Cotilla, qui était au XV^e siècle, comme cela a été démontré, propriétaire de maisons proches de la place et de la rue de Colmenares, aujourd'hui de San Esteban.

Il s'agit d'un bâtiment de deux étages construit dans les premières décennies du XVII^e siècle selon les modèles architecturaux de l'époque. Ainsi, ses façades sont simplement faites de briques et de caissons de maçonnerie, et l'on remarque surtout dans la façade principale l'entrée en pierre blasonnée et les fortes grilles qui protègent ses fenêtres. À l'intérieur, ses dépendances communiquent entre elles et sont disposées autour de la cour centrale, couverte de colonnes et de chapiteaux taillés ; minuscule espace ouvert qui produit un contraste avec le grand jardin de la façade arrière.

Son salon de thé est un vestige de son éclat d'autan. Pièce principale, décorée de papier-peint chinois, dans laquelle ses propriétaires profitait de soirées musicales animées tout en profitant de la douce saveur de cette infusion orientale.

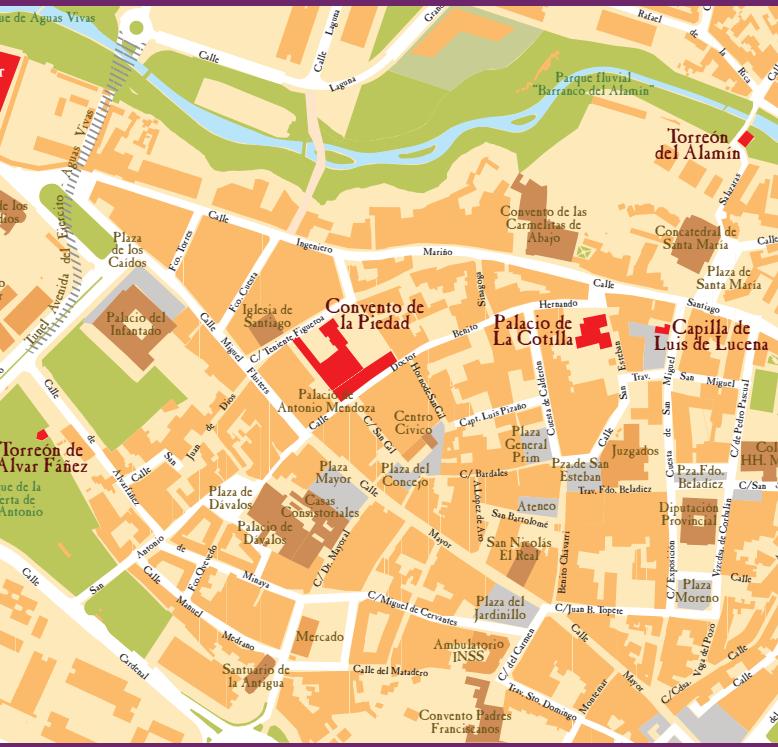


Oficina de Turismo de Guadalajara Guadalajara Tourist Information Office Office de Tourisme de Guadalajara

Plaza de los Caídos en la Guerra Civil, 6
Telf./Fax: 949 21 16 26

Horario Opening Hours Horaires:

De lunes a viernes de 9:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00.
Sábados, domingos y festivos de 10:00 a 14:00.



Palacio de la Cotilla Palace of la Cotilla Palais de la Cotilla



AYUNTAMIENTO
DE GUADALAJARA

www.guadalajara.es



Guadalajara



n

El antiguo palacio de los Torres se ubica en la plazuela de La Cotilla, nombre popular que, desde tiempo inmemorial, designa tanto a la Plaza del Marqués de Villamejor, como a la noble construcción. Esta nominación castiza debe sus orígenes al hecho probado de que una tal Inés de la Cotilla fuera la propietaria, allá por el siglo XVI, de unas casas próximas a la plaza y a la calle de Colmenares, hoy de San Esteban.

Se trata de un edificio de dos plantas construido en las primeras décadas del siglo XVII siguiendo los modelos arquitectónicos de la época. De este modo, sus fachadas se resuelven de forma sencilla, con fábricas de ladrillo y casetones de mampostería; destacando en la principal, la portada de piedra blasonada y las fuertes rejas que defienden sus ventanas. En el interior, sus dependencias quedan intercomunicadas y dispuestas en torno al patio central, resuelto con columnas y capiteles tallados; raquítico espacio abierto que contrasta con el gran jardín de la fachada posterior.

Del lustre de antaño conserva su Salón de Té. Pieza principal, decorada con papeles pintados chinos, en la que sus propietarios disfrutaban de animadas veladas musicales mientras degustaban el dulce sabor de esa infusión oriental.



Torres y Figueroa

De entre los antiguos linajes alcarreños destaca el de los Torres, estirpe cuyas ramas entretejen parte de la historia de esta ciudad, antaño contada por uno de sus miembros, el cronista Francisco de Torres (+1649). De todas ellas, fueron los Torres Messía los más agraciados en prebendas regias, alcanzando los títulos y señoríos de Villamejor, Irueste, Matayana y Las Torres. Nómina nobiliaria que se dilatará durante el reinado de Alfonso XIII, cuando uno de sus miembros, D. Alvaro de Figueroa y Torres, primer conde de Romanones, haga carrera en la política nacional ocupando varios ministerios y la presidencia del Consejo.

Esta irrupción en las más altas esferas sociales del país vendrá precedida de un acertado compromiso matrimonial, el de D. Ignacio de Figueroa con D^a Ana de Torres. Uno, empresario acaudalado, propietario de explotaciones mineras y siderúrgicas en España y Francia, y la otra, noble dama heredera de aquellos títulos y señoríos en tierras de Guadalajara.

Serán ellos, D^a Ana y D. Ignacio, como propietarios de La Cotilla, los promotores del proyecto de remodelación para transformar el antiguo palacio en confortable y lujosa vivienda. Esta responsabilidad recayó, en 1892, en la dirección técnica del arquitecto alcarreño Manuel Medrano y Huetos.

eriores de *Torres y Figueroa*

The Torres family is one of the oldest in the Alcarria region, forming part of the history of the city, as written down by one of its members, the historian Francisco de Torres (d. 1649). Of the different branches, the TORRES MESSÍA were the most fa-

Villamejor, Iruete, Matayana and Las Torres. This noble roll call extended into the reign of Alfonso XIII, where Don Alvaro de Figueroa y Torres, the first Count of Romanones, made a national political career, holding several ministries and the presidency of the Cabinet.

His entrance into the highest social spheres of the country was preceded by the

was Doña Ana and Don Ignacio who, as owners of the Palace of La Cotilla, transformed the old palace into a comfortable and luxurious home. This responsibility fell, 1892, to the technical management of carrián architect Manuel Medrano y Huertas.

Borres et Figueroa

armi les anciennes lignées de La Alcarria se distingue celle des Torres dont les branches tissent une partie de l'histoire de cette ville, jadis narrée par l'un de ses membres, le chroniqueur Francisco de Torres (+1649). Parmi elles, les Torres Messía furent les plus avorisés en matière de prébendes royales, héritant les titres et distinctions de Villasejor, Jueste, Matavanya et Las Torres. Ce



iliaire se prolongea durant le
XIII, où l'un de ses mem-
bre de Figueroa y Torres, pre-
Romanones, fit carrière dans
ionale en occupant plusieurs
la présidence du Conseil.

dans les sphères sociales du pays fut précédée d'un mariage réussi, celui de Figueiroa et d'Ana de Torres. L'homme fut un homme fortuné, propriétaire de mines et sidérurgiques, l'un en France, et l'autre, noble et des titres et seigneuries de Guadalajara.

M. Ignacio, propriétaires de
ent les promoteurs du projet
ement visant à transformer
en confortable et luxueux
1892, la responsabilité de la
ique fut confiée à l'architecte
a Alcarria, Manuel Medrano

Salón de Té

lugar a dudas, el elemento más característico de La Cotilla es el papel de arroz estatuto que cubre los paramentos de su *lón de Té*. En él podemos apreciar distintas escenas de la vida feudal en la China imperial, con el estilo realista propio del arte decorativo de la dinastía Qing: dibujos naturalistas a tinta dotados de la fuerza expresiva que imprimen sus rasgos caligráficos y especial coloración de su reducida paleta medida intensidad.

guramente fueron D^a Ana y D. Ignacio mentores, dado que durante los primeros años de su matrimonio —y hasta 1860— vivieron en Marsella, importante puerto al que arribaban las mercancías procedentes de la Indochina gala —Vietnam, Camboya, Laos— y donde pudieron adquirir este mueble y otros coloniales —muebles y porcelanas— que engrosaron su colección de reliquias.

en el diseño de esta estancia los Torres-Queroa daban muestra de un gran refinamiento, muy en consonancia con las tendencias decorativas, literarias y artísticas que por entonces conmocionaban a las élites europeas. Este gusto por lo chino-cristiano había tenido ya un primer reconocimiento en los años centrales del siglo XVII, cuando algunos salones se revistieron con motivos orientales; señalar, por ejemplo, los del Palacio de Oriente, el de la *Mercedana* del Palacio de Aranjuez, o las salas de las ya desaparecidas casas del Marqués de Yranda en la madrileña calle Hortaleza.

Tea Room

Without a doubt, the most characteristic element of the Palace of La Cotilla is the decorative rice-paper covering the walls of Tea Room. It shows scenes of feudal in Imperial China, in the realist style of Qing dynasty; naturalist ink drawings in



Useful brush strokes, coloured using a reduced, though intense palette.

idea almost certainly originated with Ana and Don Ignacio, who had spent early years of their marriage up to 1860 in Marseilles. Here they would have seen merchandise arriving from French Indochina (Viet Nam, Cambodia, Tonkin) and they would probably have acquired wallpaper along with other colonial articles, such as furniture and porcelain, to add to their collection.

...Ana and Don Ignacio decorated the room in exquisite taste, very much following decorative, literary and artistic models which were causing furore among the European upper classes at the time. This taste for all things Chinese first arose in the middle of the 18th century, when rooms began to be decorated with oriental motifs. Examples include the Palacio de Oriente

te, the Porcelain room in the Palacio de Aranjuez and the house of the Marques of Yranda in calle Hortaleza, Madrid (no longer standing).

riage – et jusqu'à 1860 – ils résidèrent à Marseille, un port important auquel parvenaient les marchandises provenant d'Indochine française – Vietnam, Cambodge, Laos.

Salon de Thé

Sans l'ombre d'un doute, l'élément le plus caractéristique de La Cotilla est le papier de riz peint qui recouvre les parois de son Salon de Thé. Nous pouvons y apprécier plusieurs scènes de la vie féodale dans la

que de l'art décoratif de la dynastie Qing : des dessins naturalistes à l'encre, dotés de la force expressive générées par des traits calligraphiques et la coloration particulière d'une palette réduite et à l'intensité mesurée.

bouleversaient alors les élites européennes. Ce goût pour l'art chinois avait déjà obtenu une première reconnaissance au milieu du XVIII^e siècle, où certains salons étaient ornés de motifs orientaux. Signa-
lons par exemple, ceux du Palais d'Orient,

Mme Ana et Mme Ignacio furent probablement ses mentors, étant donné que pendant les premières années de leur ma-